

## **INDICE DE CONTENIDOS**

- **KCK: “Haremos rendir cuentas a los responsables del genocidio yezidí”**
- **Asociación de Derechos Humanos de Turquía denuncia la situación crítica en las cárceles del país**
- **YJŞ: “El patriarcado no pudo realizar sus sueños de destruir la voluntad de las mujeres”**
- **KCK demanda una acción urgente para detener la crisis ecológica en Turquía y Kurdistán**
- **Teatro para niños y niñas en Rojava: un proyecto internacional**
- **Kurdistán iraquí: una de las regiones más contaminadas por explosivos**
- **El expolio ecológico del valle de Zap pone en peligro a los seres vivos**
- **Hacia un Kurdistán unido: perspectivas para la autodeterminación kurda**
- **El ISIS anuncia la muerte de su líder**
- **Turquía quiere volver a pisar fuerte en Medio Oriente**

## KCK: “Haremos rendir cuentas a los responsables del genocidio yezidí”

La co-presidencia del Consejo Ejecutivo de la KCK (Unión de Comunidades del Kurdistán) emitió una declaración sobre el noveno aniversario del genocidio yezidí, perpetrado por el Estado Islámico (ISIS) en Shengal (norte de Irak).



“Los parlamentos y gobiernos de muchos países han aprobado resoluciones que reconocen el genocidio yezidí. Estas han sido decisiones positivas y valiosas. Sin embargo, también se debe apoyar el derecho del pueblo de Shengal a tener una autoadministración democrática (y) fuerzas de autodefensa”, indicó la declaración de KCK.

*A continuación publicamos la declaración completa:*

Hace nueve años, el Estado Islámico cometió un genocidio contra el pueblo yezidí en Shengal (Sinjar). Los propios yezidíes lo definen como el genocidio número 74 cometido contra ellos. Lamentablemente, miles perdieron la vida o fueron llevados cautivos, sufriendo así de forma inimaginable. Nos gustaría honrar una vez más la memoria de quienes perdieron la vida durante el genocidio y expresar que compartimos el dolor del pueblo yezidí. Con gran disgusto condenamos a los grupos fascistas de ISIS, estos enemigos de la humanidad, así como a sus colaboradores que cometieron el genocidio. También nos gustaría renovar nuestra promesa de que, como Movimiento por la Libertad Kurda, apoyaremos al pueblo de Shengal en general y al pueblo yezidí hasta el final. Haremos rendir cuentas a todos los responsables del sufrimiento y del genocidio.

El pueblo yezidí ha sido objeto de ataques y masacres por parte de poderes soberanos muchas veces a lo largo de la historia debido a su fe. Por lo tanto, es muy difícil explicar la historia y la vida del pueblo yezidí, que ha estado marcada por genocidios y masacres. Además de buscar razones, solo pensar en esta realidad es bastante difícil. Lo que se ha hecho con los yezidíes solo puede describirse como una mentalidad oscura y un salvajismo. La mentalidad de los grupos fascistas de ISIS, que infligieron el genocidio número 74 sobre el pueblo yezidí, lo revela claramente.

La humanidad en su conjunto tiene una responsabilidad histórica frente a un pueblo que ha vivido tantas masacres y genocidios a lo largo de la historia. La responsabilidad de la humanidad es crear las condiciones en las que el pueblo yezidí no vuelva a ser objeto de genocidio, pueda mantener viva su fe y su cultura y asegure su autoadministración democrática y su autodefensa. Sólo esta puede ser la actitud correcta frente a los genocidios del pasado. El estándar global actual de valores, rectitud, moralidad, conciencia y equidad está definido por el enfoque hacia la gente de Shengal y los yezidíes. Sin reconocer esta realidad y actuar en consecuencia, no se puede hablar de valores humanitarios y conscientes, de justicia y democracia.

Es bien conocida la actuación de las fuerzas estatales iraquíes y del PDK (Partido Democrático de Kurdistán) ante el ataque de ISIS. No

resistieron pero dejaron desprotegida a la gente de Shengal, exponiéndola así a un genocidio. Si las fuerzas guerrilleras no hubieran estado allí y si las fuerzas de las YPG/YPJ no se hubieran apresurado a ayudar a la gente de Shengal, habría habido un genocidio mucho mayor. Fueron los combatientes de la guerrilla y de Rojava, todos muy unidos a Rêber Apo (Abdullah Öcalan), quienes impidieron un genocidio aún mayor. Sin embargo, aquellos que no tomaron una postura contra el genocidio hoy intentan imponer su propio gobierno en Shengal y quieren eliminar la autoadministración democrática y las fuerzas de autodefensa del pueblo yezidí. Esto constituye un gran insulto al pueblo yezidí. El llamado “Tratado del 9 de octubre”, que fue firmado por el gobierno de Kadhimi (*administración central de Bagdad*) en nombre del estado iraquí y el PDK con el apoyo de las Naciones Unidas (ONU), es un documento que representa este insulto y vergüenza. Este tratado, que contempla el gobierno del PDK sobre Shengal, es completamente antidemocrático. Imponerlo significa continuar con el genocidio contra los yezidíes. Es muy lamentable que el pueblo de Shengal y sus instituciones democráticas no hayan sido consultados, mientras que aquellos que expusieron al pueblo de Shengal al genocidio hicieron un tratado entre ellos y se lo impusieron a Shengal. Imponer esto a la gente y no tomar una postura en contra de esto constituye un crimen mayor que el genocidio en sí. Todos deben tomar la actitud correcta sobre este tema y las imposiciones sobre la gente de Shengal deben detenerse.

Las demandas del pueblo de Shengal por una autoadministración democrática y fuerzas de autodefensa son legítimas. No hay nada más legítimo y natural que un pueblo que ha sido objeto de genocidio exija vivir su creencia y cultura y tener estas instituciones. Esto no sólo de conformidad con las leyes iraquíes e internacionales, sino que también constituye una necesidad. Rechazar estas demandas es ilegítimo. Por lo tanto, el Estado iraquí debe abandonar su actitud actual con respecto a las imposiciones del PDK y el Estado turco. Debe rechazar estas imposiciones y adoptar un enfoque que respete la voluntad del pueblo de Shengal y resuelva los problemas a través del diálogo y la reconciliación. Los intereses del estado iraquí no se encuentran en la política del PDK y el Estado turco, sino en resolver los problemas con la gente de Shengal a través del diálogo. Los estados y las instituciones internacionales, especialmente la ONU, no deben apoyar imposiciones que no respeten la voluntad del pueblo de Shengal. El PDK quiere que Shengal esté bajo su dominio y que los yezidíes lo sirvan. El Estado turco, por otro lado, tiene una mentalidad anti-kurda. Quiere llevar a cabo un genocidio kurdo. Es expansionista y colonialista. Al aumentar su influencia sobre Kurdistán del Sur/Norte de Irak y Shengal, quiere establecer la hegemonía sobre todo Irak.

Los Estados y las organizaciones internacionales también tienen responsabilidades claras hacia el pueblo de Shengal. El pueblo yezidí es una comunidad con una fe muy arraigada. Este pueblo ha sido masacrado y ha enfrentado varios genocidios a lo largo de la historia. Debe ser apoyado y se le debe permitir tener una autoadministración democrática y fuerzas de autodefensa, así como vivir su fe y cultura. Los parlamentos y gobiernos de muchos países han aprobado resoluciones que reconocen el genocidio yezidí. Estas han sido decisiones positivas y valiosas. Sin embargo, también se debe apoyar el derecho del pueblo de Shengal a tener una autoadministración democrática, fuerzas de autodefensa y vivir su fe y cultura, y se deben tomar decisiones al respecto. Los pueblos que han sobrevivido al genocidio tienen este derecho muy legítimo. Por lo tanto, todos los que se consideran humanos y valoran su propia moral y conciencia necesitan apoyar esto. El pueblo de Shengal quiere vivir en un Irak unificado sobre la base del reconocimiento de su voluntad democrática. Solo

reconociendo este derecho legítimo será posible apoyar al pueblo de Shengal y oponerse al genocidio.

FUENTE: ANF

## Asociación de Derechos Humanos de Turquía denuncia la situación crítica en las cárceles del país

La Asociación de Derechos Humanos de Turquía (IHD, por sus siglas originales) publicó su informe sobre la situación en las cárceles de Turquía en 2022. La investigación se elaboró a partir de peticiones a la asociación, informes periódicos de las prisiones, e información recopilada durante las visitas a las prisiones. En total, se registraron 10.789 violaciones a los derechos de los y las presas. Aunque es probable que el número de casos no denunciados sea mucho mayor.



Según la IHD, los “problemas en las cárceles turcas van mucho más allá de las violaciones enumeradas en este informe y sus apéndices. No es posible que las ONG obtengan información y cifras que muestren el alcance actual de las violaciones cometidas en las cárceles turcas, ya que se les bloquea el acceso y la presentación de informes. Las violaciones recogidas en este informe sólo reflejan una parte muy limitada de la situación actual, basándose en los datos de que dispone la IHD”.

En este sentido, en el informe también se critica la falta de transparencia de los datos sobre prisiones, señalando que la Dirección General de Prisiones y Centros de Detención de Turquía sí comparte ciertos datos estadísticos, pero no, por ejemplo, datos sobre presos LGBT+, presos políticos, extranjeros, enfermos, con discapacidad y presas con bebés. El organismo oficial ni siquiera difunde información sobre los y las presas fallecidas.

Según la investigación, las principales violaciones por parte del Estado turco están vinculadas al derecho a la salud, la prevención de la encarcelación, los derechos sociales, la tortura y los malos tratos, la discriminación, el derecho a un juicio justo, los derechos económicos y sociales y los derechos de comunicación e información.

El informe además señala numerosas peticiones de presos para ser trasladados a cárceles más cercanas a sus familias, que las autoridades penitenciarias suelen ignorar.

El IHD advierte que el panorama en las cárceles turcas es desolador, debido a que, al menos, 81 presos perdieron la vida en 2022. De ellos, 36 murieron por enfermedad, seis de ellos poco después de ser puestos en libertad. El informe revela 25 muertes en circunstancias sospechosas, 19 presuntos suicidios y 10 casos de intento de suicidio.

El informe subraya que todas estas muertes podrían haberse evitado. La organización de derechos humanos pide, a su vez, que se tomen medidas adecuadas para garantizar el acceso a los derechos de salud y el respeto de la dignidad humana, y para proteger la integridad física y psicológica de los presos y de las presas.

Otro grave problema detectado por IHD es el hacinamiento en las cárceles turcas: el número de reclusos y reclusas supera la capacidad de las prisiones, lo que da lugar a condiciones penitenciarias inhumanas. Al mismo tiempo, el número de reclusos aumenta constantemente. Mientras que el número de presos en 2013 era de 144.098, para el 3 de julio de 2023 había un total de 360.722 personas en prisión. La capacidad total de las prisiones es de 296.202. La tasa de ocupación era del 97,17%, en 2013, y del 115,59% en 2022.

Entre otros puntos, el informe aborda la deficiente atención sanitaria prestada a los presos y las presas. Muchos presos con enfermedades crónicas no reciben la atención médica que necesitan. Según el informe, en abril de 2022 había 1.517 presos enfermos en las cárceles turcas, 651 de ellos gravemente enfermos. La situación derivada de la pandemia del Covid-19, en particular, ha vuelto a poner de manifiesto la falta de atención sanitaria.

A su vez, en la investigación se documentan varios casos de violencia y tortura, por lo cual se demanda que se ponga fin al aislamiento prolongado de los presos y las presas, que puede provocar graves daños psicológicos. En cuanto a la naturaleza de las violaciones en este ámbito, la IHD remarca que se han detectado 1.852 violaciones en este ámbito.

“Se trata de prácticas de tortura y malos tratos en las prisiones; palizas/amenazas/insultos y provocaciones, cacheos sin ropa, registros de la cavidad bucal, pases de lista constantes, marchas en orden militar, denegación del derecho a salir al exterior, problemas en las celdas y en los pabellones, coacción para informar, vigilancia de los alojamientos mediante cámaras”, agrega el informe.

En la investigación se recomienda la necesidad de prestar especial atención a los derechos de las mujeres y los menores presos, ya que se enfrentan a retos particulares en el sistema penitenciario.

Por último, en el informe se recuerda que el líder kurdo Abdullah Öcalan no ha sido visitado por sus abogados desde el 7 de agosto de 2019 y no se sabe nada de él desde hace 29 meses, que no se ha dado respuesta positiva ni negativa a sus solicitudes de visita y que el 18 de julio se le impuso una nueva sanción disciplinaria.

FUENTE: ANF

## YJŞ: “El patriarcado no pudo realizar sus sueños de destruir la voluntad de las mujeres”

Las Unidades de Protección de las Mujeres de Shengal (YJŞ), que junto con las Unidades de Resistencia de Shengal (YBŞ) forman la

defensa de la región autoadministrada del norte de Irak, emitieron un comunicado con motivo del noveno aniversario del comienzo del



genocidio de ISIS contra la población yezidí de la región de Shengal (Sinjar), que se cumple este 3 de agosto.



En la declaración se hace referencia a la historia de resistencia de los yezidíes y recuerda a los asesinados en el “74 Ferman”, término utilizado por los yezidíes para describir las masacres y operaciones de exterminio de las que fueron víctimas durante su historia.

*A continuación publicamos los fragmentos más importantes de la declaración de las YJŞ:*

Nuestros mártires son la base para una vida libre. Contribuyeron significativamente al reconocimiento del libre albedrío de las mujeres y se convirtieron en una luz en la oscuridad del patriarcado. Seguiremos a nuestros mártires, que internalizaron profundamente las ideas y pensamientos del líder Abdullah Öcalan, hasta el final. Recordamos con respeto y gratitud a nuestros compañeros Deniz, Bêrivan Seîd, Rusyar, Bêrivan Arîn, Nûjîn y Şilan Goyî, que participaron en la liberación y lucha de Shengal y cayeron en diferentes lugares, así como Mam Zekî , Zerdeşt Seîd, Dijwar y Pîr Çeko, que cayeron después de la liberación.

El patriarcado no pudo realizar sus sueños de destruir la voluntad de las mujeres gracias a la existencia del líder Öcalan. Sobre esta base, las mujeres de Êzdîxan (Tierra Yezidí) fundaron las YJŞ y comenzaron su marcha por la libertad. Esta marcha ha ido creciendo cada día durante nueve años.

Toda la comunidad yezidí, especialmente las mujeres yezidíes, fueron atacadas por los Estados desde el momento en que se reconocieron y fueron objeto de todo tipo de políticas, y genocidio cultural y físico. Los combatientes del líder Öcalan acudieron en nuestra ayuda e hicieron grandes sacrificios para proteger al pueblo yezidí, su cultura y su futuro. Liberaron nuestra tierra y nos la entregaron.

Tenemos plena confianza en que avanzaremos hacia una vida digna junto con el líder Öcalan. Los poderes gobernantes están protegiendo una vez más el sistema patriarcal e impidiendo que las personas vivan una vida digna y libre. El líder Öcalan está detenido en severo aislamiento por parte del gobierno turco. Como YJŞ, condenamos su aislamiento y decimos “Jin Jiyan Azadî” con el líder Öcalan”. Sobre esta base, las HPG, YJA Star, YPG e YPJ opusieron una resistencia única y pagaron un alto precio hace nueve años cuando los yezidíes fueron sometidos al genocidio en Shengal. Con sus sacrificios, siempre serán nuestros pioneros.

El ISIS no era un ejército independiente. Es el Estado turco, es el Talibán. Esta organización terrorista atacó a nuestro pueblo yezidí con la espada del genocidio. Una vez más, quisieron silenciar los gritos de libertad. Pero el objetivo de ISIS en este ataque no fue solo el genocidio físico. La cultura, la religión, la fe y la forma de vida del pueblo yezidí también fueron objeto de este ataque. Masacraron a nuestros mayores, que representaban nuestra historia viva para nosotros, y los enterraron en fosas comunes. Secuestraron a nuestros hijos, que son nuestro futuro, para adoctrinarlos en el Islam y hacerles olvidar su fe yezidí. Al secuestrar a las niñas y mujeres, atacaron los valores de las mujeres con su cultura milenaria de violación. Además de la tortura, el asalto y la violación, también atacaron nuestra religión tratando de forzar la conversión. Las mujeres terminaron con sus vidas para proteger su honor.

El Estado turco desempeñó el papel de padre en la fundación de ISIS. Continúa desempeñando perfectamente este papel ante los ojos de todo el mundo. La realidad de los estados hegemónicos se reveló en la guerra contra ISIS. Por el contrario, nuestro objetivo como YJŞ es proteger y preservar nuestras raíces a través de la fuerza de auto-defensa que hemos construido. Hemos recorrido un largo camino con esta filosofía, porque estos días se han logrado a lo largo de la historia con resistencia y trabajo, y se han ganado con sangre. Hemos protegido a Shengal con esta fuerza y transformado el 74 Ferman en resistencia, organización y libertad. Se lo debemos a la filosofía del líder Öcalan y sus luchadores. Somos conscientes de que nuestro pueblo está destinado a ser forzado a salir de su país y migrar a través de diferentes políticas especiales de guerra.

Los Estados occidentales, el Estado turco, el gobierno iraquí y el clan Barzani (*que controla el Gobierno Regional del Kurdistán iraquí*) - firmaron un acuerdo en 2020, al que denominan Acuerdo del 9 de octubre. Aunque con este acuerdo continúan el genocidio por ley, deben saber muy bien que los yezidíes ya no son los mismos. Los yezidíes ahora tienen fuerzas e instituciones de defensa como las YJŞ y las YBŞ. Las YJŞ reivindicamos nuestras raíces, no renunciamos a nuestra tierra y nuestra patria, y llevamos una vida digna con mucha lucha y resistencia. Las fuerzas de defensa al frente del pueblo yezidí nos enseñaron que la sociedad no debe estar indefensa. Sobre esta base, declaramos nuestra autonomía y construimos nuestras propias fuerzas.

Como YJŞ, declaramos que no olvidaremos el 74 Ferman. La venganza de los Ferman, la libertad del líder Öcalan y la autonomía de Shengal estarán aseguradas. Con esta convicción saludamos a todas las mujeres que sacrificaron su vida por la libertad y que están recorriendo el camino de la libertad. En el noveno aniversario del genocidio, llamamos a las mujeres a salir a la calle bajo el lema: “La venganza del genocidio es posible a través de la organización y defensa de las mujeres”. Debemos regresar a nuestro país y mantener viva y preservar nuestra cultura, religión e historia.

FUENTE: ANF

## KCK demanda una acción urgente para detener la crisis ecológica en Turquía y Kurdistán

El Comité de Ecología de la Unión de Comunidades de Kurdistán (KCK) denunció el crecimiento de la destrucción del medio ambiente en Turquía. Desde la organización alertaron que el conflicto regional

actual exacerba aún más el costo ecológico. En una declaración publicada recientemente, el comité demandó acciones urgentes para defender el medio ambiente, acusó al gobierno turco de usar el conflicto



para encubrir la destrucción ambiental, y definió la lucha ecológica como una responsabilidad moral.



A su vez, criticó al gobernante Partido Justicia y Desarrollo (AKP) y a su aliado de extrema derecha, el Partido del Movimiento Nacionalista (MHP), por la política de guerra que contribuye a la crisis ambiental. “La destrucción ecológica provocada por la guerra llevada a cabo en Kurdistán por el AKP-MHP es cada día más pesada”, alertaron desde la KCK.

La declaración fue difundida en medio de las protestas recientes de activistas ambientales y residentes locales se desencadenaron en Turquía, en respuesta a una serie de incidentes relacionados con el

medio ambiente. La decisión del gobierno de **talar el bosque de Akbelen** para favorecer la minería del carbón encontró una fuerte resistencia en la provincia suroccidental de Muğla. Mientras tanto, surgieron acusaciones de que los soldados turcos iniciaron incendios deliberadamente en el Monte Cudi, en la ciudad de Şırnak (Şirnex), de mayoría kurda, en el sureste del país.

Los aldeanos también continúan resistiéndose a los planes para la construcción de una urbanización en olivares y tierras agrícolas en Antakya, en Hatay, mientras que continúa una prohibición de facto en el distrito rural Hizan (Xizan), en Bitlis (Bedlîs), debido a las operaciones militares en curso en la zona.

Desde las agrupaciones ecologistas argumentan que estos incidentes son parte de un patrón más amplio de destrucción ambiental en el país. Afirman que el gobierno está priorizando el interés económico sobre la preservación de los recursos naturales, lo que lleva a la deforestación generalizada y la degradación ambiental.

*FUENTE: Medya News / Traducción: Kurdistán América Latina*

## Teatro para niños y niñas en Rojava: un proyecto internacional

El proyecto Teatro Infantil de Rojava está dedicado a las cinco niñas que perdieron la vida en un ataque del Estado turco, el 18 de agosto de 2022, en la aldea de Shemoqa, cercana a la ciudad de en Til Temir.



Silava Ramazan, una de las cinco niñas, resultó gravemente herida en el ataque y murió tiempo después, el 1 de septiembre. Silava Ramazan formó parte de la Comuna de Cine de Rojava como actriz infantil en una película titulada *Historias de ciudades en ruinas* (Çirokên Bajarên Wêrankirî).



El proyecto de teatro está organizado por el Movimiento Cultural TEV-ÇAND, el Movimiento Cultural de Mujeres Hilala Zerîn y el Comité Infantil de Şilêr. Cuenta con la colaboración de organizaciones internacionales que “adoptan” a los grupos infantiles, financiando su formación y trabajo.

Los primeros grupos ya fueron adoptados: los dos grupos de Kobane tienen el apoyo del municipio vasco de Durango (hermanado con Kobane); el grupo de Derik tiene el respaldo de la ONG italiana Fonti di Pace; el grupo de Heskê fue adoptado por la Società In Formazione italiana; el grupo de Remelan recibe el apoyo de Teatro degli Incontri e Teatro Ura, y el grupo de Qamishlo recibe el respaldo de la Comunità Brasiliana, de Roma.



Los niños y las niñas comenzaron sus entrenamientos y ensayos en mayo pasado. Cuando cumplan cuatro meses, subirán al escenario en jornadas de teatro infantil. Las obras que se pongan en escena también se proyectarán en el festival infantil. Además del teatro, el festival contará con grupos musicales.





El proyecto de teatro infantil de Rojava, que organiza sus actividades bajo el lema “Azadî Ji Zarokatiyê Destpê Dike”, pretende desarrollar la imaginación y la autoexpresión, fomentar la confianza en los niños y las niñas, y desarrollar la creatividad fomentando el amor por el teatro. A su vez, pretende enriquecer el mundo emocional de los niños y contribuir a su desarrollo social con obras de teatro infantil aprovechando su tiempo fuera del horario escolar.



El proyecto Teatro Infantil de Rojava llevará a escena las historias de los niños y las niñas, luego de impartir clases de teatro a unos 150 alumnos, dividió en grupos de al menos 15 niños y niñas en 10 ciudades diferentes.



Cada grupo adaptará una historia para el escenario. El grupo de Derik, Koma Ava Mezin, presentará el cuento *Pire ve Rovi* (La abuelita y el zorro), el grupo de Heseke, Xabur, presentará el cuento *Belek û Reşbelek* (El gato negro y el ratón blanco), el grupo de Rimelan, Yekta, presentará el cuento *3 Bra u Ker ek* (Tres hermanos y un burro), el grupo de Qamishlo, Şiler, presentará el cuento *Çûk Û Pire* (La vieja y el pájaro). En Kobane hay dos grupos, Koma Baqi Xido y Yekta, y prepararán los cuentos *Gundê Mişkan* (Pueblo de ratas) y *Zilan*.



El proyecto también formó a los y las profesoras. Jóvenes que ya habían actuado en teatro, ahora están enseñando a niños y niñas más pequeños: 12 profesores de teatro de muchos lugares, desde Dêrik hasta Shehba, están a cargo de los grupos.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

## Kurdistán iraquí: una de las regiones más contaminadas por explosivos

Desde las fértiles llanuras de Erbil, hasta los valles escondidos entre los Montes Zagros. Hamilton Road es una carretera que discurre 185 kilómetros dirección noreste, por el Kurdistán iraquí. Fue diseñada por AM Hamilton, ingeniero neozelandés, entre 1928 y 1932. A día de hoy, sigue siendo la vía principal para conectar la llanura kurda con el paso fronterizo con Irán de Haji-Omeran. En su último tramo, esta carretera se convierte en una lengua de asfalto quebrado que serpentea entre los valles angostos. Vigilada por los picos nevados de las montañas y las pendientes escarpadas de roca gris.



Es allí donde encontramos Choman, la última gran población antes de la frontera. Cruzamos el pueblo en un viejo todoterreno del gobierno, los militares de los controles saludan amigables a mis dos acompañantes, Mukhlis Sharif Sofi, director de operaciones, y Ramzi Khaled Qaseem, *planner manager* de IKMAA (Iraqi Kurdistan Mine Action Agency) en la provincia. Seguimos avanzando por las curvas a la

sombra de grandes paredes de roca. Un par de kilómetros más tarde me señalan la pendiente que se levanta al otro lado del río. Consigo ver unas figuras minúsculas en la ladera: de espaldas a mí, agachados, sus trajes color tierra los hacen apenas perceptibles. Son el DE-1 (Demining Erbil-1), el equipo de detección de minas y explosivos que trabaja en esa zona.

Su labor es peinar el terreno para detectar los artefactos explosivos y minas antipersona que contaminan grandes extensiones de la zona fronteriza entre estos dos países. Cada día, metódicamente, utilizan sus detectores de metales y sus palas para ir removiendo cada metro cuadrado de tierra de las pendientes que se levantan desde el valle. El invierno es frío, y hasta dentro de unas horas, los rayos de sol no bañarán la ladera. Aun así, hoy el cielo está limpio y azul. “Hoy es un buen día, hace frío, pero hace sol, si llueve o nieva no podemos trabajar”, me comenta Ramzi mientras aparcamos en un lado de la carretera.

Bajamos del coche, cruzamos el río por un puente de madera y tierra que ellos mismos han construido, llegamos a su campamento: una pequeña casa de ladrillos de hormigón, con una manta en la puerta. Una fogata en el suelo, una tetera, y tres personas alrededor: el jefe de campo, el médico y un conductor. Arriba, en la zona contaminada, diez personas más, ocho detectores y dos directores de equipo. Un total de trece personas en una ladera remota a quince kilómetros de la frontera con Irán. Pawani Fate, ese es el nombre que se le ha dado a ese campo minado. Se extiende pendiente arriba un total de 65.698 m<sup>2</sup>. IKMAA lleva trabajando en él desde 2018. La pandemia y la



falta de vehículos para transportar al personal han hecho que se haya tenido que interrumpir intermitentemente la actividad. Hasta la fecha, han limpiado 7.977 m<sup>2</sup>, invirtiendo en ello 3041 horas de trabajo. En una gran pizarra informativa aparece el cálculo de días restantes necesarios para que esa zona pueda ser declarada libre de contaminación por explosivos: 490.



Una pequeña explicación sobre las características del campo y un intercambio de preguntas con el médico. Me dan un chaleco y un casco, del mismo color tierra, y subimos en diagonal la pendiente hacia la zona de trabajo. El ascenso es complicado, el terreno cada vez se inclina más, y el suelo descompuesto me obliga a andar con los ojos puestos en los pies de Mukhlis, que me guía montaña arriba.

La zona segura se delimita con pequeñas estacas rojas y una cuerda. Dentro de ella, se puede ver fácilmente la parte que ya ha sido limpiada, toda la tierra está batida y de color marrón oscuro, el resto, una costra gris dura y compacta, cubierta de hierba amarillenta. A la sombra de unas piedras se acumulan los restos ya desarmados de artefactos encontrados en Pawani Fate. Cáscaras de plástico descoloridas al sol y proyectiles que se oxidan a la intemperie. Cada vez que encuentran uno, se activa el protocolo. Deben llamar a los equipos de eliminación, en su provincia solo hay dos, y esperar a que vengan a desarmarla, o si eso no es posible, a explosionarla en el mismo sitio.



El desminado es un trabajo lento por naturaleza. Muchos protocolos, muchas medidas de seguridad. Observo cómo un trabajador, vestido con su traje, desplaza su detector de metales en pequeñas porciones de terreno. Cuando muestra una señal en el suelo, se arrodilla, y cava. Primero treinta centímetros, vuelve a pasar el detector, veinte centímetros más, si no encuentra nada avisa al director de equipo, que evalúa la situación. Trabajan siempre hacia arriba, así si resbalan o tropiezan, evitan hacerlo en la zona contaminada.

Las minas de este tipo normalmente se entierran a diez centímetros bajo el suelo, pero hace ya cuarenta años que eso ocurrió. La orografía ha ido cambiando mucho a causa de las lluvias y la nieve. Ahora pueden llegar a encontrarse a medio metro bajo tierra. Debajo de nuestros pies, centenares de restos metálicos de material militar

hacen difícil discernir entre cuáles de ellos son una mina antipersona y cuáles una cantimplora. Y hasta que no los pueden ver, deben tratar a todos como a peligros potenciales.

Pero eso no impide a estos trabajadores seguir peinando cada rincón de montaña en busca de artefactos enterrados. Su máxima: “Una mina menos, es una vida más”. “La gente del pueblo nos ayuda, los pastores conocen bien estas tierras y son una fuente de información esencial para detectar nuevos campos de minas. Ellos mismos han ido transmitiendo de forma oral los unos a los otros que zonas son peligrosas. Desgraciadamente, a menudo nos encontramos con que detectamos un nuevo campo minado por qué hay un accidente y la policía nos avisa”, me cuenta Samir Aldahammin, jefe del campo.



Como este, IKMAA cuenta con un total de 35 equipos de detección. Trabajan en las cuatro provincias de la región kurda (Duhok, Erbil, Halabja y Sulaymaniya) eliminando los remanentes de los conflictos armados que se han vivido en esta zona durante el último medio siglo.

En el caso de Choman, fue escenario y frente de batalla de la guerra entre Irak e Irán (1980-1988). Un conflicto que se sufrió a lo largo de todo el territorio fronterizo y llevó a los dos ejércitos a sembrar de minas antipersona y antitanques todo el paso. Pawani Fate fue minado por el ejército del entonces presidente iraquí Sadam Hussein, para evitar que Irán, con un ejército más numeroso, pudiera utilizar el paso de Hamilton Road para acceder a la zona norte del país.



Cuarenta años después de este conflicto, las labores de desminado avanzan a un ritmo mucho más lento del esperado. Mukhlis Sharif, director de operaciones de la sede del IKMAA en la provincia de Erbil, explica cuáles son las mayores dificultades que se encuentran: “En primer lugar, el dinero, falta inversión, tenemos equipos parados porque no podemos financiarlos. Nos faltan coches para poder llevarlos a los campos. Hay veces que se establece una alta prioridad de desminado, la parte central de este campo la hicimos primero porque había que instalar una línea de alta tensión, allí si tuvimos recursos, pero en general siempre vamos escasos. En segundo lugar, el tipo



de terreno, son zonas de difícil acceso, cuesta llegar con los equipos. No podemos usar maquinaria. La meteorología tampoco nos ayuda, el clima de alta montaña hace que una parte del terreno esté nevado durante el invierno, y en verano el calor hace que el suelo sea demasiado duro para ser excavado sin antes mojarlo, y no tenemos una infraestructura ni fondos suficientes para llevar agua hasta lo alto de las montañas”.



A diferencia de las zonas del sur de la región, donde los conflictos con el Estado Islámico son más recientes, en Choman no encontramos ya zonas urbanas contaminadas. El problema radica en el entorno de estos pueblos. Terrenos que se dedican a la agricultura o que sirven para el pasto, y donde existe un peligro constante de chocar con un artefacto explosivo. La convivencia con esta realidad marca el comportamiento de los habitantes de la zona. “Aquí las montañas son fantásticas, pero andar por ellas es peligroso. Hay que ir con mucho cuidado dónde se pisa, vigilar los rebaños y estar pendiente de los niños”, dice Razdi.



En la zona del Kurdistán iraquí, se empezó a trabajar en limpieza de minas en 1992. Desde entonces, se han contabilizado más de 13.000 accidentes que han provocado la muerte de algún habitante, además de incontables animales. Esta situación pone en peligro dos de las principales actividades económicas de la zona, la agricultura y la trashumancia.

La historia del Kurdistán y de sus luchas se remontan a los años sesenta, con los movimientos de liberación kurdos, y viaja a través de la ya mencionada guerra Iraq-Irán, la guerra del Golfo, la invasión estadounidense en 2003, y más recientemente la guerra con el Estado Islámico. “En el caso de la frontera iraní, nos encontramos con la problemática de que el mismo gobierno iraquí no hizo planos de los campos de minado, o estos desaparecieron. Esto dificulta mucho nuestro trabajo, puesto que vamos a ciegas. En los Balcanes, al finalizar la guerra, los ejércitos entregaron los planos de minado, aquí eso no ha pasado”, me explica Ali Miran Mohammed, director general de asuntos técnicos del IKMAA.

Los conflictos armados han sido una constante en ese territorio. Hoy en día, todavía son una problemática que afecta al trabajo de desminado.

Ramzi me señala los picos nevados del fondo del valle, su cima es la frontera. En esa zona hay aproximadamente cinco kilómetros cuadrados de campos minados, dentro de la zona de acción de este equipo, que no son accesibles en la actualidad. Esto se debe a los constantes bombardeos de Irán y Turquía sobre las posiciones del PKK y el PJAK en la zona de los Zagros iraquíes, base de ambas organizaciones, perseguidas por sus respectivos países debido a su posición en defensa de la autonomía de la nación kurda. Algo que se repite en las demás provincias que cuentan con zonas de acción fronterizas con estos dos países.



*Mucho camino por recorrer, una gran falta de medios*

Al hablar con personas que trabajan en todos los estamentos de IKMAA un mismo tema, sale a relucir la falta de fondos. La gestión y eliminación de minas antipersona es una actividad que necesita de una inversión económica considerable. En las zonas más accesibles, se utilizan vehículos mecánicos blindados: hay que llevar y traer a los equipos. Es una actividad de carácter urgente por parte de los organismos dedicados a ello, pues una limpieza más rápida implica una menor pérdida de vidas. Trabajan para poder seguir los fondos necesarios para seguir desarrollando esta tarea. En la actualidad, dependen en gran medida de las organizaciones internacionales en la zona. Pero la inversión llegan en cuentagotas, hay multitud de conflictos en todo el mundo que necesitan ayuda humanitaria, y el Kurdistán se ve, cada vez más, relegado a una posición secundaria en la lista de donantes internacionales.

Ali Miran tiene claro que conseguir un Kurdistán libre de minas pasa por generar una estructura propia y una apuesta del gobierno kurdo y de la República Federal de Irak para financiar esta operación: “Estamos formando a kurdos, en IKMAA trabajamos casi 1000 personas, entre ellas 35 equipos de desminado, cuatro de gestión de explosivos y nueve de educación en prevención de riesgo. Tenemos a la gente, tenemos objetivos y ganas de cumplirlos, nos falta el dinero para llevarlo a cabo”. Las esperanzas se depositan en una reestructuración de las prioridades para que se destinen más fondos gubernamentales al trabajo de desminado. Hasta ahora, el gobierno iraquí se ha mantenido en un papel secundario en lo que se refiere a la financiación de estas actividades, dejando el peso de la inversión en organismos internacionales y fundaciones privadas. Aquellos con los que hablo no son demasiado optimistas, de momento no ven ese paso necesario al frente por parte de las instituciones, y no lo intuyen cerca. En su mirada hay una cierta resignación, pero una firme determinación a seguir trabajando.

La educación, dice Ali, es la base para evitar más desgracias. Los equipos de prevención de riesgo trabajan con las comunidades a lo largo de todo el territorio kurdo para educar en protocolos: cómo



detectar una mina, cómo saber que una zona es peligrosa, a quién avisar en caso de encontrar una. Estos aspectos, que se tratan con niños y mayores, con gente de todas las etnias y religiones, está generando un impacto muy positivo. “La gente cada vez está más informada del peligro que implican estos artefactos, para ellos y para el conjunto de la comunidad, cada vez tenemos más avisos de la población, y menos accidentes”, dice Ali, con una expresión de satisfacción en la mirada, mientras tomamos un té en el centro de Erbil. Él intenta transmitir este mensaje, es la población kurda de forma conjunta quién debe trabajar para afrontar esta problemática.

Era el año 2007 cuando Irak se adscribió a la Convención de Ottawa. Esta marcaba el 2018 como meta para alcanzar un Estado libre de minas. La guerra contra el Estado Islámico implicó una moratoria de este compromiso hasta 2028, pero con el ritmo y los recursos actuales se está lejos de poder cumplir estos plazos. Según Peter Smethers, director de la FSD (Fundación Suiza de Desminado) en la zona de Irak, “estamos hablando de, al menos, 25 años más, si seguimos al ritmo que vamos hasta ahora”.

En la primera estimación gubernamental que se hizo, en 2006, el Kurdistán iraquí contaba con unos 776 km<sup>2</sup> de superficie minada. En ese momento, se calculó que habría más de siete millones de artefactos enterrados. Más de siete millones de trampas mortales cubriendo la geografía kurda. Los esfuerzos de los equipos que, como el ED-1, trabajan incansablemente para eliminar estos vestigios: han reducido esta superficie a 256 km<sup>2</sup>, concentrados en su mayoría en la frontera con Turquía e Irán. Aun así, cada mes se detectan nuevas zonas contaminadas.

La población de esas zonas vive con la certeza de que el entorno que los rodea es hostil, la guerra no ha acabado para ellos y no acabara hasta que la zona este libre de sus vestigios. El trabajo que falta por hacer todavía es muy grande, y el camino por recorrer inestable y con unas perspectivas de futuro inciertas. Los equipos de IKMAA lo saben, pero trabajan, día a día, para conseguir la meta de un Kurdistán libre de minas antipersona.

FUENTE: Arnau Bonil (Texto y fotos) / [Espacio Angular](#)

## El expolio ecológico del valle de Zap pone en peligro a los seres vivos

En Turquía, donde la crisis climática se ha agravado debido al expolio ecológico, se siguen entregando espacios naturales para la explotación del capital. En las ciudades kurdas, en el sudeste del país, las construcciones de represas, minas o canteras de arena pretenden despoblar a la región. Casi todos los seres vivos están amenazados, lo que provoca una disminución de la agricultura y la ganadería.



Colemêrg (Hakkâri) es una de las ciudades kurdas donde se aplica una política de degradación ecológica. En la localidad, conocida por sus magníficas montañas glaciares, mesetas y aguas subterráneas, las canteras de arena y las minas amenazan a toda la fauna.



Las canteras de arena construidas en el valle de Zap contaminan el agua, mientras que la central térmica construida al pie del monte Sûmbûl afecta a la vida de miles de personas.

El valle del Zap se encuentra en el triángulo formado por Başkale, Gever (Yüksekova) y el centro de la ciudad de Colemêrg, y se extiende

hasta territorio iraquí. El Gran Zap fluye a través de los Montes Tauro, formando un valle estrecho y profundo. El Gran Zap es también uno de los ríos de caudal más rápido.



El valle del Zap cuenta con 30 especies vegetales y 15 de ellas son endémicas. El valle alberga una planta llamada galium zabense y muchas aves silvestres como el quebrantahuesos (*gypaetus barbatus*) y el neophron percnopterus.



También hay muchos pueblos en el valle. En el lugar, donde hay más de una cantera de arena, no se toma ninguna medida para proteger a los seres vivos. Las canteras de arena siguen contaminando el agua. Mientras los aldeanos utilizan el agua contaminada menos que antes, el caudal del valle disminuye cada año. Además de las canteras de arena, las operaciones militares en curso provocan una disminución de las aguas subterráneas.

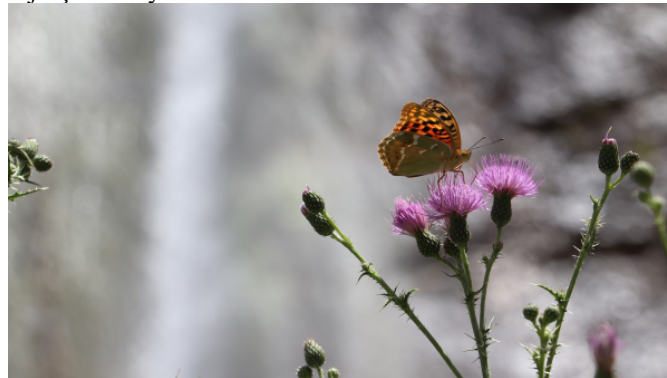


Hablamos con Çilem Aydın, miembro de la Asociación de Ecología, sobre los efectos de las canteras de arena en la naturaleza y los seres vivos.



“Al igual que las canteras de arena y minas construidas en todo el mundo, las canteras de arena y minas de Hakkari se construyeron sobre recursos hídricos y zonas boscosas. Estas canteras de arena y minas afectan negativamente al agua y a los ecosistemas. Por ejemplo, se han construido decenas de canteras de arena a lo largo de los arroyos Pesan y Pesosin, del distrito de Şemdinli, de Hakkari, a lo largo de los arroyos de la ciudad de Derecik. Algunas de estas canteras son utilizadas por empresas privadas, mientras que otras son utilizadas por el ejército para construir puestos avanzados. Estas canteras de

arena no sólo contaminan el agua potable, sino que también afectan a todos los seres vivos, y afectan a la agricultura de la región”, nos dijo Çilem Aydın.



Çilem hizo un llamamiento para proteger el valle de Zap: “Las canteras de arena y minas suponen una amenaza para los habitantes de la región. Debido al agua sucia, la gente empezará a comprar agua en los mercados. Si aumenta el número de canteras, despoblarán la región; muchos aldeanos serán desplazados a la fuerza a diferentes regiones”.

FUENTE: Medine Mamedoglu / JINHA / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

## Hacia un Kurdistán unido: perspectivas para la autodeterminación kurda

Ha transcurrido un siglo desde una de las traiciones más hipócritas, duraderas y consecuentes de la historia. Tras la Primera Guerra Mundial y el colapso del Imperio Otomano, estaba a punto de surgir un Kurdistán independiente. En Europa, el Tratado de Versalles había puesto en práctica el principio de autodeterminación de los pueblos étnicamente definidos, dando origen a nuevos Estados-nación. En Oriente Próximo, el Tratado de Sèvres (10 de agosto de 1920) prometió a los kurdos la autonomía local y luego la independencia del Imperio Otomano, en el plazo de un año. Pero los Aliados no tardaron en incumplir la promesa y el Tratado de Sèvres fue anulado por el Tratado de Lausana (23 de julio de 1923), lo que impidió que Kurdistán se convirtiera en un Estado soberano. A pesar de su título oficial de “Tratado de Paz con Turquía”, el acuerdo de Lausana no logró establecer la paz y la estabilidad en la región.



Los kurdos quedaron divididos entre Turquía, Irán, Siria, Irak y la Unión Soviética. En 1930, Stalin puso fin a la entidad territorial del “Kurdistán Rojo” (Kurdistsanskii uezd o Krasnyi Kurdistan) y la incorporó a Azerbaiyán. Con la deportación de los kurdos a otras repúblicas soviéticas, Kurdistán quedó como una región étnica contigua dividida en sólo cuatro Estados. Los intereses políticos y económicos de las potencias aliadas, especialmente los de Gran Bretaña, Francia y el Estado soviético sucesor de Rusia, desempeñaron un papel decisivo a la hora de negar la independencia soberana a los kurdos.

Las secuelas de la Segunda Guerra Mundial condujeron al breve establecimiento de una República de Kurdistán en Rojhilat, dentro del actual Irán, que terminó en 1946 cuando sus líderes fueron ejecutados por el régimen real de los Pahlavi. La ejecución de los líderes kurdos fue un reflejo del patrón observado en el Estado turco tras el establecimiento de la Turquía moderna y sus consiguientes consecuencias. El asesinato de líderes kurdos continuó como un crimen en serie cometido por el gobierno persa, bajo el Shah en Irán y, después de 1979, por los ayatolas, golpeando en el corazón de Europa. El derecho más fundamental otorgado a un pueblo, a través del derecho de autodeterminación, es a establecer libremente su estatus político. Sin embargo, el concepto territorialmente enfatizado de un pueblo hace caso omiso de las realidades geopolíticas de Kurdistán. Es decir, la doctrina y su evolución han vulnerado la idea intrínseca de pueblo. El proceso de descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial agravó el problema. Ya fuera por descuido o por cínico designio, el principio de autodeterminación, tal y como se codificó tras la creación de la ONU, no abordó las especificidades de los kurdos como pueblo fragmentado. El remedio puede ser la autodeterminación interna dentro de los Estados existentes, o la externa, mediante la independencia territorial soberana a través de la secesión.

La participación efectiva de las minorías en los asuntos públicos de los Estados es crucial para lograr la autodeterminación interna. El reconocimiento de las diferencias étnicas constituye el paso inicial para garantizar una participación significativa, ya que los derechos políticos individuales, por sí solos, son insuficientes para garantizar a las minorías un papel efectivo en los asuntos que les afectan. Con el Tratado tripartito de Angora, celebrado por Gran Bretaña, Irak y Turquía en junio de 1926 para delimitar la frontera entre Irak y Turquía, los Estados de acogida de los kurdos valorizaron el dominio respectivo de sus propias etnias fars, turca y árabe, mientras negaban el reconocimiento a los kurdos dentro de sus fronteras. Estas desventajas sistémicas persisten en Irán, Siria y Turquía. Irán, Siria, Irak y Turquía rechazaron el derecho de los kurdos a la autodeterminación



interna, temiendo que pudiera conducir a la secesión. Según el derecho internacional moderno, la negación de la auto-determinación interna implica la posibilidad de la autodeterminación externa, que incluye el derecho unilateral a la secesión. Aunque la comunidad internacional mantiene, en general, una postura antisecesionista, se reconoce un derecho condicional a la secesión.

Los Estados de acogida de los kurdos los han marginado sistemáticamente, subordinando las zonas kurdas con políticas étnicas y religiosas discriminatorias. La colonización se manifiesta internamente, y las regiones siguen sin auto-gobernarse. Teherán, Ankara y Damasco se han desentendido del desarrollo de las regiones asoladas por la pobreza. A pesar de contar con recursos naturales como petróleo, agua y oro, los segmentos kurdos sufren las tasas de desempleo más elevadas, mientras que el capital obtenido de sus recursos se desvía en beneficio de las potencias gobernantes. La militarización y las restricciones a la vida de los kurdos tipifican la conducta de los Estados dominantes. Sin embargo, las condiciones aún no alcanzan el umbral para la secesión unilateral, que implica graves violaciones de los derechos humanos, la negación de la autodeterminación interna y el agotamiento de todos los recursos disponibles.

## *La secesión de Kurdistán*

La búsqueda de la autodeterminación por parte de los kurdos abarca cuatro territorios distintos, pero interconectados dentro de un único Kurdistán contiguo. Dentro del Gran Kurdistán fragmentado territorialmente, se utilizan los términos Kurdistán Oriental (Rojhilat en Irán), Kurdistán Occidental (Rojava en Siria), Kurdistán Septentrional (Bakur en Turquía) y Kurdistán Meridional (Bashur en Irak) como indicadores geográficos, en consonancia con los documentos del gobierno británico hasta la década de 1920 y el uso kurdo actual.

## *Registros de derechos humanos*

### *Rojhilat (Este)*

No se niega oficialmente la existencia de los kurdos dentro de las fronteras del Estado iraní. Sin embargo, para borrar los atributos kurdos, el Estado ha hecho hincapié en la identidad persa, la lengua farsi como único idioma oficial, y la religión chií, junto con la militarización y las violaciones de los derechos humanos. El cambio de nombre de Persia a “Irán”, en 1935, condujo de hecho a la subyugación, asimilación y supresión de todos los demás grupos nacionales y étnicos.

Los informes de derechos humanos señalan ejecuciones extrajudiciales sistemáticas y el uso excesivo de la fuerza contra los kurdos. Un número desproporcionadamente elevado de presos políticos kurdos son condenados a muerte. Es habitual que se registren violaciones de los derechos económicos, sociales y culturales de los kurdos. Incluso, la naturaleza y los ecosistemas de Rojhilat han sido securitizados y no son inmunes a las políticas de ecocidio del Estado iraní. En cuanto al requisito de agotar primero todas las vías de recurso, los kurdos de Rojhilat ya han llegado a un callejón sin salida, en el que las alternativas políticas no son viables.

### *Bakur (Norte)*

Turquía presenta una mezcla de características democráticas y autoritarias, que varían según las regiones. La democracia, la legalidad y los derechos de ciudadanía están ausentes en el Kurdistán septentrional, donde durante un siglo un régimen de excepción discriminatorio y arraigado ha tenido como objetivo a los kurdos con conciencia étnica y movilizados políticamente. La Constitución afirma la patria y la nación turcas como unidad indisoluble del Sublime Estado Turco (Preámbulo). El nacionalismo de Ataturk, la turquidad y la

NACIÓN TURCA (mayúsculas como en el original) son principios consagrados en el Preámbulo de la Constitución. Se decreta la supremacía de la lengua turca (artículo 3), no modificable y no negociable (artículo 4).

La asimilación a la comunidad turca es el único camino hacia la representación política a nivel nacional y local. Pero los kurdos se han resistido a la asimilación mientras buscaban normas democráticas. A pesar de las limitadas conquistas en materia de derechos lingüísticos, las peticiones kurdas a los órganos judiciales nacionales e internacionales se han saldado con violencia estatal y un efecto negativo en los derechos políticos. Identificarse como “turco” ofrece la única posibilidad de ascender dentro del gobierno. Los artículos 9 y 70 de la Constitución de Turquía refuerzan la misma identidad a efectos del acceso a la función pública y el ejercicio del poder jurídico por “todo turco” y “la nación turca”. Sin resto de recursos, los kurdos de Bakur parecen reunir los elementos para una secesión unilateral cualificada.

### *Rojava (Oeste)*

Siria, como entidad árabe, también se basó en la negación de las minorías dentro de sus fronteras, como en su Constitución, enmendada de 2012. Al igual que su predecesora, la Constitución hace hincapié en la “identidad árabe” del pueblo en la lucha por “la unidad de la nación árabe”, con el país considerado “el corazón palpitante del arabismo” (Preámbulo), y “parte de la nación árabe” (Artículo 1).

Sucesivos informes de Human Rights Watch (HRW) demuestran que las violaciones de los derechos humanos justifican un derecho cualificado a la secesión para los kurdos de Rojava. Revelador de la actitud oficial siria fue un informe de seguridad sobre Cizir (“Jazira”), publicado el 12 de noviembre de 1963 por un antiguo agente de los servicios secretos (Muhammad Talab al-Hilal) que refutaba la “historia”, la “civilización”, la “lengua” e “incluso (el) origen étnico definido” de los kurdos para negar su existencia separada (Estudio de los aspectos nacionales sociales y políticos de la provincia de Jazira, 1963). Más tarde, los servicios secretos anatematizaron a los kurdos como equivalentes a los israelíes y a Kurdistán como “Judistán”, y abogaron por políticas equivalentes al genocidio.

Con la eliminación del control estatal sirio de Kurdistán occidental, y el establecimiento del autogobierno kurdo desde 2012, no ha salido a la luz ningún informe de violaciones atroces de los derechos humanos, mientras que el Estado sirio en funciones sigue siendo responsable de la opresión infligida a los kurdos antes de la guerra civil de 2011 y de su silencio sobre la ocupación turca de partes de Rojava desde 2018, sus incursiones recurrentes y sus ataques con drones que provocan la pérdida de vidas civiles. El autogobierno de Rojava sigue sin ser reconocido formalmente por Damasco. La violación de los derechos humanos de los kurdos por parte del Estado sirio puede conducir o no al remedio final de la secesión, si Damasco intenta reimponer el control sobre Rojava.

### *Bashur (Sur)*

Los kurdos del sur de Kurdistán sufrieron un auténtico asalto genocida y de limpieza étnica en la campaña Anfal (“el botín”) del régimen del partido Baaz iraquí, en 1988, con miles y miles de kurdos desaparecidos, ejecutados o gaseados, y 4.000 pueblos arrasados. La reivindicación kurda de secesión se vio reforzada por el ataque con gas nervioso del gobierno, que condujo a la pérdida del derecho del Estado a la soberanía, pero ningún Estado vecino ofreció entonces su apoyo a los kurdos. En el Irak actual, no hay indicios de una discriminación flagrante, sistemática y persistente de los kurdos que justifique la secesión del Gobierno Regional de Kurdistán. Por tanto, no es probable

que la comunidad internacional respalde la secesión de los kurdos de Bashur sin el consentimiento de Bagdad.

## *Autodeterminación interna*

La propuesta formulada por los movimientos kurdos de autonomía territorial, como modelo de autodeterminación interna para facilitar la participación efectiva en los asuntos públicos, ha sido totalmente reprimida por los Estados de Turquía, Irán y Siria. Aunque la autonomía dentro de un acuerdo federal puede proporcionar cierto grado de autogobierno, no ofrece una vía viable para que los kurdos alcancen la plena soberanía.

Modificar las constituciones de los Estados no es una opción defendible. Los kurdos que viven en los Estados de acogida, no disponen de marcos políticos democráticos. Carecen de representación en los órganos de gobierno y están privados de una participación efectiva en los procesos de toma de decisiones que les afectan directamente. Los partidos orientados hacia la cuestión de Kurdistán son considerados ilegales por los Estados de acogida, lo que conduce a su disolución. Los kurdos sólo participan en las elecciones generales a través de los partidos mayoritarios. Se niega el principio de representación étnica proporcional en el Parlamento y el personal del gobierno.

En Irán, la representación legislativa y local está supuestamente garantizada, aunque sujeta a discriminación de hecho y de derecho. En las elecciones legislativas y locales periódicas (acuerdos no territoriales), los candidatos kurdos son filtrados por organismos estatales, como el Consejo de Guardianes y las agencias de inteligencia, para garantizar escaños a representantes preseleccionados en la Asamblea Consultiva Islámica y los consejos locales. Representan al Estado, no al pueblo kurdo. Este es el caso de la representación kurda en el gobierno de Turquía.

En Turquía, la mayoría de los alcaldes electos kurdos fueron destituidos y detenidos por acusaciones de delitos de motivación política, y sustituidos por personas nombradas por el gobierno por un periodo superior al legal. Asimismo, los parlamentarios kurdos, que alcanzan el umbral electoral más alto de la OSCE, excesivo y discriminatorio, son despojados colectivamente de su inmunidad y condenados a largas penas de prisión. La demanda de “liberación inmediata” por parte del TEDH (Tribunal Europeo de Derechos Humanos) de los copresidentes del prokurdo Partido Democrático de los Pueblos (HDP), con numerosos miembros en prisión desde 2015, no llegó a ninguna parte. Este proceso continúa.

## *Conclusión*

Es una ironía de la historia: aunque no se llegó a un Kurdistán soberano después de la Primera Guerra Mundial, la autodeterminación kurda tenía, entonces, más posibilidades de convertirse en un Estado independiente que después de que la autodeterminación pasara a formar parte del derecho internacional. Según cualquier teoría política de la autodeterminación, parece obvio que el pueblo kurdo debería vivir en un único Estado soberano propio. Por qué esto sigue sin conseguirse, revela mucho sobre los prejuicios del derecho internacional.

Durante más de un siglo, los Estados de acogida de los kurdos han perseguido el antagonismo hacia los kurdos y Kurdistán. Han empleado los términos “terrorista”, “separatista” e “integridad territorial” como pretextos para oprimir la búsqueda de sus derechos por parte de los

kurdos. La persianización, la arabización, la turquificación, la deportación y confiscación de tierras y la migración de no kurdos a Kurdistán, junto con las continuas políticas asimilacionistas y la colonización interna adoptadas por los Estados de acogida de los kurdos, han conducido a la reducción territorial de Kurdistán.

Los recientes acontecimientos en Irak y Siria han propiciado el establecimiento de entidades kurdas de autogobierno de facto, en forma de autodeterminación interna en el Kurdistán meridional y occidental, mientras que los kurdos del Kurdistán septentrional y oriental no han logrado ninguna forma de control. El patrón constante de graves violaciones de los derechos humanos puede cumplir los criterios para una secesión reparadora. Sin embargo, el nivel de opresión es inferior al estándar recomendado, basándose en los casos de Bangladesh, Kosovo y Sudán del Sur. Pero no ha habido una medición coherente de la gravedad de la opresión para un derecho cualificado a la secesión que sea aplicable a todas las situaciones. Así pues, la opresión tiene que ser relativa a las condiciones particulares de los grupos y a su relación con los Estados. Además, no hay ningún caso reciente de revocación de los acuerdos de autonomía por parte de los Estados ni de disminución del grado de administración del autogobierno territorial ni de pérdida de poder a nivel nacional. Así pues, es posible que la situación kurda no exija todavía el remedio *ultimum* de la secesión, aunque siga habiendo exclusión política, falta de acceso al Estado o de representación significativa de los kurdos en los órganos de gobierno, y grados de discriminación activa y leyes asimilacionistas dirigidas contra la identidad y la lengua kurdas por parte de los Estados. La capacidad de los kurdos para ejercer la autodeterminación interna se ha visto frustrada durante mucho tiempo sin que quede ningún remedio.

La voluntad expresa de secesión de los kurdos es difícil de demostrar porque los referendos bajo el control de los Estados de Turquía, Irak e Irán son inconcebibles. A pesar de sus legítimas reivindicaciones, los kurdos han llegado a un callejón sin salida, debido a los sistemas no democráticos de sus Estados de acogida. La insistencia de la comunidad internacional de Estados en la intangibilidad de la integridad territorial es el principal obstáculo para la autodeterminación kurda, a pesar de que sus Estados de acogida no se comportan de acuerdo con los principios de igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos. La Constitución iraquí, de 2005, proporciona a los kurdos del Kurdistán meridional su único reconocimiento constitucional, otorgándoles poder a través de disposiciones de autogobierno complementadas con representación ministerial en la administración estatal, tras ocho décadas de represión por parte del Estado iraquí. Los demás Estados represivos, unitarios y nacionalistas, a pesar de ser parte en las convenciones de derechos humanos, persisten en el no reconocimiento.

En el centenario del Tratado de Lausana, la consecución de la soberanía kurda absoluta, en nombre de un Gran Kurdistán que comprenda los cuatro segmentos kurdos, no está justificada. Es más probable que cada uno de los segmentos logre la condición de Estado por separado. En caso de que un segmento kurdo logre la independencia, habrá tres irredentas (“no redimidas”) kurdas que algún día podrían, mediante el irredentismo, avanzar hacia la incorporación dentro de sus fronteras históricas y étnicas, y crear los Estados Unidos de Kurdistán.

*FUENTE: Loqman Radpey (Investigador del Edinburgh Centre for International and Global Law –ECIGL– de Escocia) / Medya News / Traducción y edición: Kurdistán América Latina*

## **El ISIS anuncia la muerte de su líder**



Abu al-Hussein al-Husseini al-Qurashi murió en “combates directos” con la rama local de Al Qaeda, Hayat Tahrir al-Sham (HTS), en la provincia siria de Idlib. La información fue distribuida en un mensaje de audio, distribuido este jueves en el servicio en línea Telegram del grupo terrorista. Hasta ahora, no se dieron detalles sobre la hora de la muerte.



Abu al-Hussein al-Husseini al-Qurashi era el cuarto líder del Estado Islámico (ISIS) desde su fundación.

El presidente turco, Recep Tayyip Erdoğan, había declarado el 30 de abril que el líder miliciano había sido “neutralizado” durante una operación de la inteligencia turca en Siria. Probablemente, se refería al asesinato de Abu al-Hussein al-Husseini al-Qurashi. En el mensaje de audio de ISIS, la versión de Erdogan ha sido calificada como una “mentira”.

Anteriormente, habían muerto tres líderes de ISIS. El fundador del grupo terrorista, Abu Bakr al Bagdadi, murió en una operación conjunta de Estados Unidos y las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), cerca de una base militar turca en el norte de Idlib, en 2019.

Su sucesor, Abu Ibrahim al Qurashi, murió en febrero de 2022 durante una operación militar estadounidense en una zona situada entre la aldea de Atmeh, cerca de la frontera turca, y la aldea de Dêr Belût (Deir Balut), en Afrin, región ocupada por Turquía.

Su sucesor, Abu Hassan al-Hashimi al-Qurashi, murió a manos de la denominada oposición siria en Daraa, en noviembre de 2022.

ISIS había invadido amplias zonas de Irak y Siria en 2014 e instaurado un reino de terror. Al otro lado de las fronteras estatales, la milicia yihadista proclamó un “califato”, cuya “capital” era Raqqa, ciudad del noreste de Siria.

En la principal zona de asentamiento yazidí de Shengal, en el noroeste de Irak, ISIS perpetró un genocidio y feminicidio en agosto de 2014, asesinando a más de 10.000 personas, secuestrando a 7.000 mujeres y niños, y expulsando de sus hogares a 400.000 yazidíes.

En 2017, el dominio territorial de ISIS fue aplastado en Irak y dos años después en Siria. Sin embargo, sus células durmientes siguen perpetrando atentados en ambos países.

*FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina*

## Turquía quiere volver a pisar fuerte en Medio Oriente

Entre los pasados días 17 y 19 de julio, el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, llevó adelante, junto a una parte de su gabinete, una gira por los países del Golfo Pérsico, más precisamente por Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos.



La recepción en los distintos Estados de destino contó con la presencia de importantes empresarios locales y miembros de sus respectivos poderes ejecutivos, para finalizar las visitas en una reunión con cada una de las familias reales que gobiernan los países del Golfo.

La presencia de Erdogan en el Golfo no es una mera gira diplomática. El gobierno turco busca en las “petro-monarquías” una suerte de salvavidas para su inestable situación económica y política actual. A continuación, se desarrollarán cinco puntos claves que permitirán entender ¿Qué busca obtener Erdogan en su visita al Golfo?, y ¿qué decisiones diplomáticas deberá tomar para conseguir sus objetivos?

### Una sufrida reelección

A finales del pasado mes de mayo, Erdogan consiguió la reelección en el Ejecutivo turco al imponerse, en segunda vuelta, al opositor Kemal Kilicdaroglu. Si bien Erdogan gobierna Turquía desde hace

más de dos décadas -en un principio como primer ministro y luego como presidente- su imagen se ha visto debilitada en los últimos años debido a la creciente inestabilidad en el país, tanto en el escenario internacional como en su política interior, recibiendo fuertes críticas que lo tildan de ser un mandatario populista y antidemocrático.

En este marco, el presidente reelecto venció a su principal opositor con apenas el 52 por ciento de los votos, redondeando una ventaja de cuatro puntos sobre Kilicdaroglu, una diferencia que tiene tanto de escueta como de suficiente para estirar su mandato cinco años más.

Una vez cumplido el primer paso -obtener la reelección-, Erdogan puede poner en marcha su plan de gobierno para enfrentar la situación política que se le presenta a Turquía de cara a su próximo mandato. Haciendo foco principalmente en sus relaciones internacionales y su diplomacia, Turquía emprende tres ejes de desafíos políticos.

En primer lugar, está sobre la mesa su papel e influencia en la OTAN: las decisiones que tome Erdogan en materia militar repercutirán sobre la importancia del ejército turco dentro de la organización, en la que encuentra intereses contrapuestos, como el apoyo a Ucrania o las denuncias frente a la inclusión de Suecia al tratado.

Por otro lado, el segundo eje de la política turca sobre la que debe hacer énfasis Erdogan es relativa a la cuestión de Kurdistán. La relación del gobierno de Erdogan con el pueblo kurdo ha sido tensa y conflictiva: desde la reanudación del conflicto armado al interior del país frente al Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), pasando por la represión y las denuncias por violación a los derechos humanos, hasta llegar a otorgarle la denominación de grupo terrorista al PKK, son algunos de los compases que aclaran la postura de la



administración Erdogan frente al pueblo kurdo. A partir de la reelección, el gobierno se deberá plantear qué hacer con la representación de los kurdos, cómo integrarlos a la sociedad turca y hasta dónde pueden llegar los desafíos a la autonomía kurda.

Sin embargo, la visita a las naciones del Golfo responde directamente al tercer eje de importancia para la política exterior turca: aumentar la influencia en Medio Oriente. Durante la última década, la postura de una Turquía “europeísta” llevó a un descuido de su influencia en la región de Medio Oriente, perdiendo terreno frente a potencias regionales (o potencias intermedias), como Arabia Saudita. La situación puede ser aún más preocupante para el gobierno de Erdogan cuando se observa el avance diplomático de China sobre la región. Es por esto que, desde Ankara, se busca trazar una hoja de ruta que garantice una mayor participación en los asuntos regionales y promueva los intereses de Turquía en la región. Aunque la relación entre Turquía y los países del Golfo ha sido complicada en los últimos años, Erdogan está tratando de mejorar y fortalecer estas relaciones a través, por ejemplo, de su reciente viaje. Esto podría ayudar a superar las tensiones y conflictos pasados, y establecer una base más sólida para la cooperación y el diálogo en el futuro.

### *La profundidad del pozo económico*

Según datos del FMI, durante este año 2023, Turquía es el quinto país del mundo con la tasa de inflación más alta; la misma asciende a más del 50 por ciento. En la misma tónica, la tasa de desempleo en el país asciende al 11 por ciento, y el porcentaje de la deuda externa en comparación al PIB es del 35 por ciento. Más allá de la frialdad de los datos, el gobierno turco es consciente de que la necesidad de obtener una estabilidad económica, en el corto plazo, viene de la mano con la capacidad de ejercer influencia sobre la región.

De este modo, cobra sentido la visita de Erdogan a las “petro-monarquías”, en un intento por atraer cuantiosas inversiones en su territorio. La búsqueda de financiación proveniente del Golfo es, a los ojos del gobierno turco, la vía más rápida hacia la estabilidad económica, que se presume necesaria para facilitar el nuevo mandato de Erdogan, y una estrategia para afianzar relaciones bilaterales.

La gira del presidente turco por la región parece haber dado buenos resultados. Desde Turquía, canales oficiales y medios de comunicación han dedicado páginas y páginas a asegurar que se logró la apertura de foros de discusión económica en los tres países visitados. Las fuentes oficiales mencionan, también, que se consiguió la firma de importantes acuerdos de comercio bilateral con cada uno de ellos. Por último, declaran que se espera que las reuniones con las cámaras empresariales de cada uno de los países se traduzcan en grandes inversiones para Turquía. El énfasis en la publicación de los acuerdos, invita a pensar que este viaje estaba realmente arriba en la lista de prioridades de la agenda política turca.

Los acuerdos económicos firmados durante la gira de Erdogan por los países del Golfo se han centrado en varios sectores estratégicos. Según los informes, Erdogan ha buscado inversiones y acuerdos comerciales en sectores como defensa, energía, tecnología e infraestructura.

En cuanto a Defensa Nacional, Turquía ha asegurado fundamentales acuerdos en el sector durante su visita a los países del Golfo. Estos acuerdos podrían incluir la venta de armamento y la cooperación en materia de seguridad. Por su parte, en el sector energético, Erdogan también ha logrado convenios durante su gira. Se presupone que los acuerdos llevarán a inversiones en proyectos de energía renovable y de cooperación en materia de petróleo y gas. Respecto al sector

tecnológico, el gobierno turco ha mencionado estar interesado en cooperar con los países del Golfo, es posible que se esté buscando acuerdos en áreas como la inteligencia artificial, la robótica y la tecnología de la información. Por último, relativo a inversiones en infraestructura, se ha llegado a acuerdos en áreas como la construcción de carreteras, puentes y aeropuertos en territorio turco.

Una vez comprendida la situación económica y política a la que se enfrenta el presidente Erdogan en su reelección, es necesario comprender cada una de las visitas de manera diferenciada. La relación de Turquía con Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos ha sido diferente e individualizada en los últimos años, en la medida en que se expresaba la afinidad política con cada una de las casas reales y sus decisiones en el escenario regional. De este modo, la visita a cada país llevaba consigo los objetivos anteriormente vistos, pero también propuestas y demandas particulares.

### *Arabia Saudita: de vecino ruidoso a hermandad histórica*

En la primera parada de su viaje, el presidente Erdogan se reunió con el príncipe saudí Mohammed Bin Salman. El mitin resultó en una serie de declaraciones conjuntas entre Ankara y Riad, comprometiéndose a llevar adelante un plan de cooperación estratégica entre ambas naciones en diferentes ámbitos. La clave central de la reunión entre turcos y saudíes fue realzar la imagen de una “hermandad histórica”.

El discurso de la hermandad histórica puede ser considerado una estrategia discursiva por parte del presidente turco. La realidad es que, históricamente, las relaciones entre Turquía y Arabia Saudita han sido complicadas y han fluctuado entre momentos de cooperación y rivalidad. Si bien Arabia Saudita y Turquía han disfrutado de una relación económica amistosa en el último tiempo gracias al comercio, han mantenido una relación más tensa desde el foco de lo político.

Algunos de los principales desacuerdos políticos entre Turquía y Arabia Saudita devienen de sus alianzas en la región, como por ejemplo en el conflicto en Libia, donde Arabia Saudita respaldó al general Haftar, mientras que Turquía validó al Gobierno de Acuerdo Nacional, de Fayeze Sarraj. O durante el conflicto en Siria, donde Turquía y Arabia Saudita tuvieron desacuerdos sobre cómo abordar la guerra civil en ese país. Por otro lado, uno de los desacuerdos que Erdogan debió tratar en su última visita en suelo saudí fueron las relaciones con Qatar. En 2017, Arabia Saudita lideró un bloqueo contra Qatar, mientras que Turquía ha mantenido relaciones amistosas con Doha, por lo que entre sus intereses se encuentra construir una cordialidad entre los que podrían ser sus principales acreedores. Más allá de estos temas de disputa, sin dudas el desacuerdo de mayor envergadura entre estas potencias regionales han sido las relaciones con Irán: Turquía ha mantenido relaciones amistosas con la república islámica, mientras que Arabia Saudita -abanderada del sunismo- ha sido el principal rival regional del Irán chiita.

El gobierno turco es consciente que, en sus intenciones de recuperar la influencia sobre la región, deberá acordar con Bin Salman; es por ello que bajo la presidencia de Erdogan, ha habido numerosos intentos por mejorar y fortalecer las relaciones bilaterales entre ambos países. En junio de 2022, Erdogan y el príncipe heredero de Arabia Saudita expresaron su determinación para iniciar una “nueva era de cooperación” durante una visita expés de Mohammed Bin Salman a Turquía. Ambos líderes hablaron sobre una nueva etapa de diálogo y relaciones bilaterales, lo que indica un esfuerzo por mejorar las relaciones entre los dos países. Al parecer, los objetivos planteados están cada vez más cerca de cumplirse, dado que, además de la fructífera reunión del año pasado, en la última cumbre de julio de 2023,

durante la visita de Erdogan a Arabia Saudita, se firmaron varios acuerdos, incluido uno para la compra de drones turcos por parte de Arabia Saudita. De este modo, se demuestra un interés mutuo en fortalecer los lazos económicos y de cooperación entre ambos países.

## *Qatar: una simbiosis casi perfecta*

Otra de las estaciones en el viaje de Erdogan fue Doha, en donde se entrevistó con el emir de Qatar, Tamim Bin Hamad Al Thani. En principio, esta sería la reunión más sencilla en la gira del presidente turco, donde el principal tópico a tratar oscilaría en torno a la inversión qatarí en Turquía para intentar maquillar esos desalentadores indicadores macroeconómicos.

A diferencia del desarrollo diplomático con respecto a los saudíes, la relación histórica entre Turquía y Qatar ha sido amistosa y ha estado signada por la cooperación económica y política. Durante el gobierno de Erdogan, la cordialidad entre ambos países se ha fortalecido aún más, especialmente en términos económicos. La importancia económica de esta relación se debe a que Qatar es uno de los principales inversores en la economía turca, y Turquía es un importante proveedor de bienes y servicios para Qatar.

Así como el bloqueo de Qatar por parte del gobierno saudí, en 2017, fue una cuestión de deterioro en las relaciones bilaterales con la familia Bin Salman; de una manera diametralmente opuesta, significó un fortalecimiento en las relaciones con Qatar. Durante su puesta en vigor, Turquía envió alimentos, agua y medicinas a Qatar, lo que acercó aún más la relación entre ambos países. Además, Turquía estableció una base militar en Qatar, en 2017, entendiéndose como un movimiento para fortalecer la presencia militar turca en la región.

Durante la última visita de Erdogan a Qatar, en julio de 2023, se firmaron varios acuerdos en áreas como turismo, salud, educación y defensa. Estos acuerdos demuestran un interés mutuo en fortalecer los lazos económicos y de cooperación entre ambos países. Además, Erdogan y el emir Al Thani discutieron formas de mejorar la cooperación en áreas como la energía y la inversión.

Por su parte, Qatar recibe apoyo político, cooperación económica, comercio bilateral y, principalmente, cooperación militar a cambio de sus inversiones y su buena relación con Turquía. Estos beneficios han fortalecido la economía de Qatar y han contribuido a su estabilidad y desarrollo en la región del Golfo, gracias a la considerable fuerza de disuasión, que significa tener un apoyo como el ejército turco en Medio Oriente; de este modo se establece una relación casi simbiótica entre ambas naciones, y ambos obtienen lo que necesitan del otro sin resignar grandes recursos.

## *Emiratos Árabes Unidos: una simpatía a base de billetes*

La última parada en la gira del presidente turco por el Golfo Pérsico lo llevó a los Emiratos Árabes Unidos (EAU), donde se reunió con el mandatario Mohamed bin Zayed Al Nahayan. A priori, la reunión parecía recubierta por un halo de incertidumbre, dadas las relaciones entre Turquía y EAU; sin embargo, las autoridades turcas se jactan de haber conseguido llevar adelante un encuentro más que satisfactorio. A raíz de la visita, se firmaron 13 instrumentos de inversión y cooperación en economía, industria pesada, defensa, justicia, energía renovable e industria espacial por valor de 50 mil millones de dólares. El presunto éxito de la reunión es una victoria que Erdogan viene construyendo desde hace tiempo. La realidad indica que las rela-

iones entre Turquía y EAU han sido históricamente inestables, con momentos de cooperación, pero con muchos otros de oposición. Durante la presidencia de Erdogan, ha habido sendos intentos de mejorar y fortalecer las relaciones bilaterales entre ambos países, especialmente en términos económicos.

En febrero de 2022, Erdogan hizo su primera visita oficial a Emiratos Árabes Unidos, en busca de cooperación bilateral y, principalmente, de destrabar las tensas relaciones entre ambos países, devenidas de sus posturas sobre los islamistas en la Primavera Árabe de 2011. La Primavera Árabe ha tenido un fuerte impacto en las relaciones entre Turquía y EAU. Durante la misma, Arabia Saudita, EAU y Qatar tuvieron una fuerte disputa en torno al papel regional del Islam político, particularmente de los Hermanos Musulmanes. Esta disputa ha afectado las relaciones entre Ankara y Abu Dhabi, ya que Turquía apoyó a los Hermanos Musulmanes, mientras que EAU ha sido un gran crítico de la organización.

Durante la visita del pasado año 2022, se firmaron acuerdos y memorandos de entendimiento en áreas como el transporte, las tecnologías avanzadas, la defensa y los medios de comunicación. Estos acuerdos demostraron el inicio de un camino de interés mutuo en fortalecer los lazos económicos y de cooperación entre ambos países, que se consolidó durante la reciente reunión de este mes de julio.

Desde la perspectiva de los EAU, al igual que en el caso qatarí, lo que Turquía tiene para ofrecer a estas “petro-monarquías” a cambio de su fidelidad económica, es su presencia militar. A partir de una mirada de política internacional realista, un ejército bastante bien equipado y numeroso -como el turco- es el factor que puede asegurar una estabilidad política en la región a partir de la construcción de un equilibrio de poderes.

En conclusión, desde hace ya unos años, Erdogan ha dado muestras de que la política exterior turca tiene en vistas reorientarse hacia un mayor peso en Medio Oriente, y esta última gira por el Golfo lo confirma. Si bien algunas fuentes no creen en el rotundo éxito de las reuniones que declara el gobierno turco, coinciden en una serie de motivos que lo han llevado a encarar su nuevo mandato presidencial enfocándose en esta región.

Por un lado, la falta de respuestas a su petición de ingresar a la Unión Europea (UE) ha golpeado el orgullo a Erdogan, quien decidió alejar un poco sus recursos de Europa y retomar su presión sobre Oriente. Mientras que, por otro lado, las críticas del mundo occidental, en el que cada vez se lo tilda de autoritario y personalista con mayor frecuencia, producen un desgaste en sus relaciones con algunos gobiernos europeos. Estas son algunas de las causas que inducen al mandatario turco a ver con mejores ojos un futuro político construido a partir de su relación con los países del Golfo. El reto al que se enfrenta Erdogan es un clásico, por el cual han pasado innumerables países: recuperar la estabilidad económica y política -siendo que muchas veces una llega de la mano de la otra-. Por el momento, la vía parece clara: recuperar la influencia en Medio Oriente y obtener altas inversiones por ello. El motivo que tiene el presidente turco para alegrarse es que cuenta con un margen de cinco años para que sus cambios en política exterior hagan efecto. ¿Quién sabe?, quizás una muestra de liderazgo regional en Medio Oriente le abra esas puertas que tanto anhela en Europa.

FUENTE: Emilio Garbino / Escenario Mundial